

## EDITORIAL

Durante los últimos años, en México hemos vivido procesos de reformas en varias esferas de la administración pública, denominadas por el titular del Ejecutivo como reformas estructurales, a saber: la Reforma Laboral, Reforma Energética, Reforma en Telecomunicaciones, Reforma Financiera y Reforma Hacendaria; Reforma Político-Electoral, Reforma en Seguridad Social; y desde luego, la Reforma Educativa con la cual se pretende “asegurar la calidad de la educación a la altura de los retos y de la globalización que hoy vive el mundo”.

Desde su promulgación, la Reforma Educativa ha generado todo tipo de reacciones, oposición y protestas. En el Sureste del país en donde ha encontrado la mayor oposición explícita, impulsada y sostenida por grupos que tradicionalmente reaccionan a la política educativa. La mayor reacción opositora ante la Reforma Educativa la encontraremos en la promulgación y ejecución de la Ley General del Servicio Profesional Docente, más específicamente en la evaluación docente. También, la reforma ha encontrado en las escuelas espacios de oposición y protesta, menos radicales, con docentes y directivos que mantienen una oposición silenciosa, con cierta abnegación ante la inevitable implementación de un nuevo modelo educativo que implica nuevos retos.

Bajar un nuevo modelo educativo a las escuelas supone, en un extremo, la posibilidad de generar cambios y mejora educativa; y en el otro extremo, genera incertidumbre y desestabilidad ante lo desconocido, además de otras tareas docentes que amplían la lista de deberes laborales y educativos.

Hemos destacado que la educación en México se encuentra viviendo procesos de cambio que alientan reacciones como la protesta, la resistencia y la movilización colectiva por parte de los actores educativos. Otros países latinoamericanos como Chile, Argentina o Brasil también han vivido movilizaciones y manifestaciones de esta naturaleza. Este contexto fue precisamente el marco en el cual se convocó a la comunidad académica, a participar en el número 3 de la Revista Saber en la Complejidad.

Reconocemos que la protesta, la resistencia, la movilización y la acción colectiva en educación son protagonizadas por estudiantes, docentes, investigadores, sindicatos magisteriales, grupos y comunidades extraescolares. Los motivos de la protesta y la

resistencia son diversos; por ejemplo, recursos, condiciones laborales, servicios educativos, cambio curricular, escasa participación, abandono de la autoridad hacia las escuelas. De igual modo consideramos que pueden ocurrir en cualquier nivel y modalidad educativa; y que sus formas, mecanismos de expresión, alcances e impactos son diversos y variados.

Derivado de este interés, se recibieron una serie de artículos que abordaron diferentes casos de protesta, resistencia y movilización, en contextos y momentos diversos; los cuales integran el tercer número de la revista Saber en la Complejidad. Esta edición ofrece a los lectores seis textos distribuidos de la siguiente manera: en la sección de artículos de **investigación**, Claudia Morales Silva elabora una construcción de diferencia con base en la condición de discapacidad, enfatizando la revisión de prácticas escolares que ponen en situación de exclusión escolar a sujetos. Homero López Espinosa presenta los aspectos generales y la metodología del programa denominado Transversa, como parte de una visión sistémica de temas transversales. Finalmente, Martín G. Aguilar Sánchez hace un seguimiento documentado de la resistencia magisterial en Veracruz ante la reforma educativa, en el periodo 2012-2016.

Por otra parte, en la sección de **ensayo**, Guadalupe González Cajica elabora una interesante discusión acerca del currículo con base en la pedagogía de la autoorganización. Amelia Cruz aborda y mira las tensiones entre discursos y prácticas institucionales, situándolo en el programa MEB de la Unidad 301 de la UPN Xalapa. Marian Mendoza hace un recorrido analítico acerca del proceso político de las reformas educativas en México, en lo que va de este siglo XXI.

El equipo editorial de Saber en la Complejidad confía que la selección de textos que integran el tercer número, despertará el interés de educadores, estudiantes y especialistas en educación, impulsando el diálogo y el encuentro de puntos de discusión respecto de los temas expuestos.

Agradecemos la participación de académicos especialistas en la tarea de revisar y dictaminar los trabajos publicados en este número. Asimismo, exponemos nuestro reconocimiento a las autoridades de la Universidad Pedagógica Veracruzana por impulsar la producción editorial, y nuestro más profundo agradecimiento por permitirnos formar parte de ello.

**Mtro. Mauricio H. Cano Pineda**  
Director de Saber en la Complejidad  
Xalapa, Veracruz, México; noviembre de 2018